

Reseñas de Libros / Book Reviews

Arriero Ranz, Francisco, *El Movimiento Democrático de Mujeres. De la lucha contra Franco al feminismo*. Madrid, Los libros de la Catarata, 2016, 302 pp.

Por Vicenta Verdugo Martí
(Centro Florida Universitaria)

Prologado por la historiadora Pilar Díaz Sánchez, la investigación de Francisco Arriero Ranz, recogida en este libro nos aporta nueva luz sobre una de las organizaciones de mujeres más emblemáticas del antifranquismo y el feminismo en España: el Movimiento Democrático de Mujeres (MDM). Una nueva luz que nos da algunas de las claves para interpretar históricamente el difícil paso del MDM de una organización femenina antifranquista a una organización pionera en el feminismo de la transición democrática española. Así, este libro es una rigurosa contribución a la historia política, social y cultural sobre el papel desarrollado por las mujeres en la lucha antifranquista y en el proceso transicional español.

A partir de los presupuestos teóricos de la historia de las mujeres, Francisco Arriero utiliza para su investigación las herramientas conceptuales del género entendido como la construcción histórica y cultural de la diferencia sexual y como forma primaria de relaciones significantes de poder. De tal forma, que nos muestra en su análisis sobre el Movimiento Democrático de Mujeres la construcción de las identidades de género, sus representaciones y prácticas políticas. Para ello, analiza la estrecha relación entre identidades de género y culturas políticas en el seno de la izquierda española, especialmente en el Partido Comunista de España (PCE), donde las relaciones entre las y los comunistas se articulaban a través del discurso tradicional del hogar como ámbito específicamente femenino. Un discurso tan hegemónico en la España fran-

quista que no fue cuestionado por las culturas políticas de la izquierda si bien propugnaban la emancipación de la clase obrera y la igualdad de derechos para todas las personas.

Por otra parte, Francisco Arriero Ranz señala la importancia del MDM como la única organización de mujeres que logró una vertebración estatal y capacidad de movilización consiguiendo canalizar una parte de la protesta femenina durante el tardofranquismo. Una de las aportaciones de este libro es cómo refleja toda la complejidad que conllevó, precisamente, articular una organización de ámbito nacional. De forma que, si bien el MDM se ha investigado historiográficamente desde perspectivas regionales y/o autonómicas, en esta obra se nos ofrece una síntesis monográfica y global para toda España. Así, el autor nos muestra las problemáticas relaciones del MDM con el Partido Comunista de España (PCE), pero también cuáles fueron las especificidades regionales y/o nacionalistas que marcaron el devenir del MDM en los diversos territorios de la España tardofranquista y transicional.

Para su investigación utiliza un gran despliegue de herramientas metodológicas entre las que sobresale el uso de las fuentes orales a partir del análisis de 74 entrevistas realizadas, en unos casos por el propio autor y en otros obtenidas mediante la consulta en diversos centros de documentación, fundaciones y archivos. Destaca especialmente el fondo de fuentes orales del Centro de Información y Formación Feminista (CIFFE) que actualmente está depositado en el Centro Documental de la Memoria Histórica y que constituye una documentación de consulta imprescindible para poder historizar los movimientos sociales, entre ellos los feminismos. El uso que hace el autor de las fuentes orales posibilita conocer las diversas trayectorias femeninas, sus formas de relación

y sus prácticas políticas, así como la recuperación una serie de biografías de militancia y de una genealogía de mujeres muy cercana en el tiempo pero también muy olvidada por la historiografía. Destaca igualmente, la profusión de fuentes documentales consultadas que proceden de archivos de organizaciones políticas, sindicales o de fondos personales, como el de Rosalía Sender, depositado en el Archivo Histórico del PCE.

La obra cronológicamente se sitúa entre los años sesenta del siglo XX y el comienzo de los años ochenta abarcando todo el período de existencia del MDM. En este marco temporal, el autor analiza la gestación, nacimiento y desarrollo del Movimiento Democrático de Mujeres como una organización femenina creada en la clandestinidad en el entorno de militancia del Partido Comunista de España. De hecho, ya en los años cincuenta el debate sobre “la cuestión femenina” adquirió en el PCE una mayor importancia acorde a los cambios que se iban produciendo tanto en la sociedad española como en el propio partido. Además, el malestar en amplios sectores de la población hizo que el PCE se planteara la posibilidad de articular nuevas formas de lucha dirigidas a aumentar la oposición al régimen. Los comunistas se propusieron crear un “frente de masas” femenino que atrajera la movilización de las mujeres y posibilitara la unidad con otros frentes de lucha antifranquista.

En 1964, tras diversos encuentros entre mujeres comunistas, mujeres de presos y grupos de mujeres intelectuales se configuraron en la clandestinidad en Madrid y Barcelona, grupos de mujeres que se extendieron prácticamente por toda España. A finales de 1964 la dirección del PCE dio el visto bueno para que se pusiera en marcha el Movimiento Democrático de Mujeres. El MDM nacía con una doble función: crear un amplio frente de mujeres antifranquistas y extender la influencia social del PCE. En una primera etapa, el MDM organizó y dio visibilidad al trabajo que desarrollaban las mujeres de preso. Más allá de la tarea solidaria el objetivo era politizar la injusticia, la falta de derechos y denunciar la violencia represiva en el contexto dictatorial. Pero el MDM no fue solo una organización solidaria con los presos. Una de las claves fue su carácter de movimiento

sociopolítico y la utilización por parte de sus militantes de estrategias como el “entrismo” en las asociaciones de amas de casa. A este respecto, el autor plantea que la dedicación del MDM a las amas de casa hay que analizarla desde la dialéctica marxista, puesto que esta organización consideraba el colectivo de amas de casa como un sector de la clase obrera al que debían emancipar. Así, en algunas ciudades las mujeres del MDM crearon asociaciones de amas de casa “rojas”. De hecho, el barrio y las amas de casa fueron dos de los ejes en torno a los cuales organizaron su activismo, siendo protagonistas indispensables del movimiento ciudadano en los años finales del franquismo y en la Transición.

En este libro una de las aportaciones fundamentales es el análisis que se realiza sobre el papel del MDM en el resurgimiento y desarrollo del movimiento feminista en España en los años setenta. Plantea la importancia de la tarea previa del MDM en las movilizaciones de las mujeres de los barrios y en la difusión de un feminismo social. Estas experiencias conllevaron una serie de aprendizajes y reflexiones sobre la situación femenina, de tal forma que en 1974 el MDM fue la organización sobre la que recayó una gran parte de las labores organizativas del Año Internacional de la Mujer.

En estas Jornadas, se manifestaron los diversos planteamientos existentes en el incipiente Movimiento Feminista. El feminismo o los feminismos emergían con fuerza e incidían en el proceso democrático, pero también el proceso político transicional tenía una influencia directa en el surgimiento y presencia de nuevos lenguajes y nuevas organizaciones de mujeres, nuevas identidades y culturas feministas aparecían en la escena política y social. En este contexto ya plenamente transicional, Francisco Arriero Ranz analiza la capacidad del MDM para conectar a miles de amas de casa y trabajadoras con el Movimiento Feminista. Así como su participación en las plataformas unitarias y su papel en las campañas desarrolladas por el Movimiento Feminista durante el proceso de cambio democrático.

El autor nos demuestra con su investigación cómo ya desde sus inicios y durante toda su trayectoria las relaciones del MDM con el PCE

no estuvieron exentas de conflictos y de búsqueda de equilibrios, estas tensiones aparecen como un contínuum durante toda su historia. Fueron múltiples las temáticas de carácter ideológico, estratégico y organizativo que tuvieron que abordar las militantes del MDM, lo que nos muestra la complejidad en la construcción de las identidades de género en el seno de las culturas políticas, en este caso la comunista y su estrecha interrelación con un escenario histórico concreto.

En el ámbito ideológico las problemáticas se relacionaban con las diferentes formas de entender el feminismo considerado como una ideología burguesa por los comunistas y que se sintetizaba en la difícil relación entre marxismo y feminismo. Una cuestión candente en el movimiento feminista y en las culturas políticas de la izquierda en la España de la Transición.

En los temas organizativos las fricciones aparecían relacionadas con el discurso de género y clase comunista, con su concepción sobre la militancia femenina y su función política o cómo debía relacionarse el MDM con el PCE ¿cómo correa de transmisión del partido? ¿Conseguir una total autonomía del PCE? En esta tesitura las mujeres del MDM implementaron sus propias estrategias partiendo de sus experiencias en el seno de su cultura política lo que tuvo como resultado un aprendizaje intelectual y vivencial que duró dos décadas.

A este respecto, Francisco Arriero Ranz estudia el proceso de acercamiento del MDM al feminismo, la defensa de la militancia política y la feminista como dos aspectos indisolubles de su praxis y pensamiento político. La doble militancia para el MDM supuso tener que elegir entre la fidelidad al partido y la lealtad feminista, priorizándose en muchas ocasiones los intereses partidistas. Pero al margen de estas contradicciones es de señalar su labor pionera y la importancia del trabajo “hacia dentro” que desarrolló el MDM desde los años sesenta en el PCE y CCOO con el fin de promocionar a las mujeres en el ámbito de la política y erradicar prácticas sexistas a la vez que introducían ideas feministas.

Barciela, Carlos; Ródenas, Carmen (eds.), *Chemins de fer, chemins de sable: los españoles del Transahariano*. Alicante, Universidad de Alicante, 2016, 125 pp.

Por Miguel Ángel del Arco Blanco
(Universidad de Granada)

Tras las décadas de silencio impuestas por el franquismo, los historiadores españoles han hecho un esfuerzo ingente por recuperar el tiempo perdido y, a pesar de todas las dificultades, explicar nuestro pasado. Entre los temas más abordados por la historiografía se encuentra, sin duda, el de la guerra civil. Los primeros trabajos se centraron especialmente en los orígenes de aquel conflicto en el que, en julio de 1936, un golpe de estado fallido iniciado en Marruecos por oficiales del Ejército, provocó una guerra civil. Todavía se siguen dedicando trabajos a temáticas relacionadas con este aspecto. Pero es cierto que, quizá en parte como consecuencia del intenso movimiento para la recuperación de la memoria histórica, los historiadores han empezado a poner su atención en las consecuencias de la contienda. Así, son cada vez más sólidos e importantes los estudios que se han ocupado de la evolución política, económica y cultural de la sociedad española tras 1939; en este sentido, deben reseñarse especialmente las investigaciones dedicadas a la brutal represión que, durante la contienda y después, acometió la dictadura contra los partidarios de la II República. Afortunadamente, recientemente han comenzado a aparecer una serie de trabajos que ponen su atención en el destino, no ya de los españoles que quedaron bajo el yugo franquista, sino en el de aquellos que se vieron forzados a marchar al exilio para salvar su vida. Es aquí donde se enmarca la obra que reseñamos.

Que la escritura de la Historia está estrechamente vinculada al poder es algo sabido. Pero, como señaló hace tiempo el antropólogo haitiano Michel-Rolph Trouillot, éste afecta a la escritura de la historia no sólo desde el punto de vista del historiador que escribe el pasado. El poder penetra en la producción histórica desde el momento en que suceden los acontecimientos, cuando se elaboran las fuentes históricas, pero también cuando se archivan y conservan. Quizá por ello es tan difícil abordar temas que